

Componente 1: Visualización del panorama de riesgos y capacidades existentes

Reunir y analizar estudios, planes sectoriales, evaluaciones técnicas y datos de riesgo y vulnerabilidad para mapear el conjunto de riesgos económicos, climáticos, sociales e institucionales. Este análisis utilizará herramientas avanzadas para identificar vulnerabilidades y las capacidades de resiliencia ya existentes.

Este componente es más que un mapeo técnico. La resiliencia exige entender los sistemas como ecosistemas de riesgos interconectados, donde amenazas climáticas, económicas, sociales e institucionales convergen y se refuerzan mutuamente.

Por ello, este componente debe:

- Integrar múltiples fuentes: Planes sectoriales, estudios climáticos, evaluaciones nutricionales, análisis de pobreza, sistemas de información territorial, plataformas globales y herramientas de IA. El objetivo no es solo recopilar, sino sintetizar para identificar vulnerabilidades, mapear interdependencias sistémicas y revelar capacidades presentes.
- Conectar riesgos con capacidades AAT:
 - Absorción: infraestructura crítica, reservas, protocolos.
 - Adaptación: aprendizaje institucional, diversificación.
 - Transformación: rediseño de estructuras, políticas e incentivos.

Preguntas	
Validación:	¿El componente refleja bien los riesgos y capacidades que ustedes conocen en sus instituciones o territorios?
Consulta:	¿Qué información, fuente o dato hace falta incluir para que el panorama sea más completo o realista?

Componente 2: Identificación de los sistemas clave

Entre ellos: salud, educación, protección social, economía, agua y saneamiento, infraestructura, energía, respuesta a emergencias, clima, entre otros. Fortalecerlos implica contar con instituciones públicas que funcionen bajo presión, coordinación intersectorial efectiva y marcos que atraigan cooperación, inversión y alianzas.

La Hoja de Ruta debe definir cómo cada sistema absorbe las situaciones, se adapta y se transforma ante las crisis.

Este componente amplía la visión clásica de “sectores” hacia sistemas funcionales. La resiliencia requiere identificar sistemas cuyo funcionamiento continuo sostiene el bienestar y el desarrollo, especialmente en crisis prolongadas. Para ello es importante profundizar en tres principios:

- Evaluar capacidad de operar bajo presión: Un sistema resiliente no solo responde, sigue operando en condiciones adversas, evitando interrupciones críticas.
- Analizar interdependencias y efectos en cascada:
Ejemplo: fragilidad del sistema de salud → peores resultados nutricionales → menor productividad → vulnerabilidad económica.
- Incluir un enfoque de última milla: Sistemas que no solo lleguen, sino que funcionen en comunidades marginadas. Nos referimos a: jóvenes, mujeres, pueblos indígenas, áreas rurales remotas.

Preguntas	
Validación:	¿Los sistemas que estamos priorizando son realmente los más críticos para mantener la continuidad durante una crisis?
Consulta:	¿Qué sistema o subsistema creen que deberíamos agregar o mirar más de cerca porque tiende a fallar bajo presión?

Componente 3: Construcción de portafolios integrados de soluciones

Estos portafolios combinan intervenciones comunitarias, transformaciones sistémicas, fortalecimiento de mercados y cadenas de valor, y capacidades institucionales para anticipar, prevenir y mantener la continuidad operativa durante una crisis.

Es decir que las soluciones deben diseñarse como portafolios coherentes, más que como intervenciones aisladas, que actúen sobre comunidades, sistemas, mercados e instituciones.

- Cada portafolio debe combinar acciones AAT.
- Deben atacarse causas superficiales y estructurales. Como en el ejemplo sobre la desnutrición. El ejercicio evidencia que el problema no se debe a una sola falla, sino a: inversión rural insuficiente, debilidad en sistemas de salud, mercados frágiles, infraestructura limitada, desigualdades históricas.
- Debe tener coherencia: Los portafolios deben articular acciones rápidas, ajustes adaptativos y transformaciones de largo plazo.

Preguntas	
Validación:	¿Las soluciones planteadas se ven realistas y útiles para reducir vulnerabilidades y mejorar la capacidad de respuesta en sus contextos?
Consulta:	¿Qué solución concreta creen que debería añadirse o reforzarse (porque funciona bien / tiene buen potencial desde su experiencia)?

Componente 4: Identificación de innovaciones listas para escalar

El objetivo es seleccionar soluciones con potencial para generar impacto sistémico:

- Tecnologías que fortalezcan mercados y cadenas de suministro resilientes
- Infraestructura de doble uso
- Esquemas adaptativos de protección social
- Sistemas de salud con continuidad operativa
- Modelos de empoderamiento económico para grupos marginados

Estas innovaciones deben fortalecer directamente las capacidades adaptativas y transformadoras bajo tres principios:

- Las innovaciones no solo deben resolver un problema puntual, sino que deben ser “sistémicamente catalíticas”, es decir generar efectos multiplicadores en sistemas enteros.

Ejemplos:

- Infraestructura de doble uso → reduce riesgo + fomenta economía local
 - Digitalización de salud → continuidad operativa + datos para planificación
 - Agricultura climáticamente inteligente → productividad + resiliencia de mercados
- Listas para escalar ≠ listas para implementar
El escalamiento debe considerar: legitimidad (aceptación) + autoridad (mandatos) + capacidad (ability)
 - Innovaciones de última milla como prioridad estratégica: Como ya se ha mencionado, los mayores retornos vienen de innovaciones que logran superar barreras estructurales en poblaciones marginadas.

Preguntas	
Validación:	¿Las innovaciones propuestas les parecen relevantes y viables para implementar o escalar en Guatemala?
Consulta:	¿Qué innovación conocen o han visto que podría generar impacto y debería estar incluida en la Hoja de Ruta?

Componente 5: Estructuración del financiamiento

Consiste en identificar mecanismos que apoyen directamente la Hoja de Ruta: bonos de resiliencia, transferencias estratégicas de riesgo, préstamos, fondos comunes, financiamiento combinado y esquemas que garanticen que las inversiones lleguen a los sistemas, comunidades y mercados que más lo necesitan.

El financiamiento debe habilitar decisiones e innovaciones, no solo cubrir costos. La estructura estratégica incluye:

- Financiamiento alineado a capacidades AAT.
- Atraer inversionistas no tradicionales: sector privado, filantropía, mecanismos regionales, etc
- Financiar sistemas, no proyectos. Esto es clave: Dejar atrás financiamiento fragmentado y avanzar hacia recursos que refuercen sistemas completos con impactos intersectoriales.

Preguntas	
Validación:	¿Los mecanismos de financiamiento incluidos responden a las necesidades reales para implementar la Hoja de Ruta?
Consulta:	¿Qué oportunidad de financiamiento (local, institucional, comunitaria o internacional) creen que deberíamos explorar o aprovechar mejor?